

CENTROAMERICANA

29.1 (2019)

Direttore

DANTE LIANO

Segreteria: Simona Galbusera
Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere
Università Cattolica del Sacro Cuore
Via Necchi 9 – 20123 Milano
Italy
Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667
E-mail: dip.linguestraniere@unicatt.it

LA LIBERTAD CREADORA DE DELIA QUIÑÓNEZ ENTRE PLANTAS, BARRO Y CIELO

MICHELA CRAVERI
(Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano)

Resumen: El artículo se propone el estudio de la producción poética de Delia Quiñónez, ganadora del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias de Guatemala en 2016. A pesar de ser una de las poetas más interesantes del panorama literario guatemalteco actual y a pesar de su papel activo dentro del grupo literario Nuevo Signo, la poesía de Delia Quiñónez es poco conocida en el extranjero y ha sido objeto de escasos estudios críticos también en Guatemala. El artículo se plantea rescatar su figura humana y literaria, para promover el estudio de su producción poética, que ha puesto en tela de juicio las ventajas del capitalismo y de la modernidad en Guatemala, evidenciando de manera lúcida sus peligros y sus contradicciones.

Palabras clave: Delia Quiñónez – Poesía guatemalteca – Nuevo Signo – Poesía centroamericana siglo XX – Poesía y modernidad en Guatemala.

Abstract: «Plants, Mud and Sky in the Creative Freedom of Delia Quiñónez's Poetry». The focus of this paper is the study of Delia Quiñónez's poetry. Delia Quiñónez was the winner of the Miguel Ángel Asturias National Literature Prize of Guatemala in 2016. She is one of the most interesting poets of the current Guatemalan literary scene, but despite the value of her work and her active role in the literary group *Nuevo Signo*, her poetry is almost unknown abroad and has had just a few critical studies in Guatemala. This paper aims to highlight her human and literary figure, to promote the study of her poetic production, which has questioned the advantages of capitalism and modernity in Guatemala, demonstrating lucidly its dangers and contradictions.

Keywords: Delia Quiñónez – Guatemalan poetry – *Nuevo Signo* – XX Century Centroamerican poetry – Poetry and modernity in Guatemala.

El mes de octubre de 2016 tuvo una importancia especial para la cultura de Guatemala. Se celebró el natalicio del premio Nobel Miguel Ángel Asturias (nacido el 19 de octubre de 1899) y los 20 años de la firma de los acuerdos de paz. Ambos recordatorios no tienen en común solo la fecha, sino la celebración de una lucha constante por la dignidad humana y la libertad de expresión. No es casual que estas celebraciones hayan sido el marco del otorgamiento del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias a la poeta guatemalteca Delia Quiñónez, quien siempre persiguió una literatura humanamente comprometida, libre y solidaria con las inquietudes y los problemas sociales del ser humano.

A pesar del valor literario de la obra de Delia Quiñónez y de su profunda reflexión existencial, solo pocos trabajos críticos se han dedicado al análisis de su producción poética y de su figura intelectual. Por esto, gran parte del presente artículo se basa en un trabajo de campo realizado en las bibliotecas y en los archivos de Guatemala y en las conversaciones tan fértiles que he tenido con la poeta en 2015.

Nacida en 1946 en el seno de una familia pobre, pero culta, de ávidos lectores, Delia Quiñónez fue impulsada al libre pensamiento y a la creación artística por sus padres. Desde niña, fue acostumbrada a la lectura, como práctica cotidiana y ejercicio de felicidad. El papá era un obrero culto, tipógrafo especializado en encuadernación fina, en la imprenta llamada La Helvetia, propiedad de unos españoles, en el centro de la ciudad de Guatemala. Los padres, ambos capitalinos, eran adictos a la cultura y llevaban a menudo a la familia a la ópera, al teatro y a la zarzuela. Fue su padre quien, a sus 12 años de edad, le regaló su primera máquina de escribir, impulsándola a las letras¹.

Delia Quiñónez describe su infancia como muy feliz y muy alegre, con mucha pobreza, sin que les faltara o sobrara nada². El momento histórico en el cual pasó su infancia fue fundamental para su formación humana e intelectual. Desde 1944 en adelante, a partir de la Revolución de Octubre, se dieron

¹ R. TOCK, "El Premio", *Plaza Pública*, 27 de septiembre 2016, p. 3.

² D. QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

muchas facilidades para la investigación antropológica en Guatemala y para la difusión de la cultura, gracias sobre todo al presidente Juan José Arévalo, que era maestro y pedagogo³. En estos años se crearon el Seminario de Integración Social de Guatemala, el Instituto de Antropología e Historia, la Orquesta Sinfónica Nacional, el Ballet Clásico y las misiones ambulantes, que (en pos del Teatro Barraca de García Lorca) llevaban representaciones teatrales a los pueblos más alejados del interior. También fue la época de grandes operaciones editoriales y de un incremento de la publicación de libros. Incluso Neruda estuvo en Guatemala en la época de la Revolución para presentar sus obras en eventos públicos⁴.

A pesar de la formación humanista de la familia Quiñónez, el mundo indígena y el mundo ladino eran dos realidades totalmente separadas también en la conciencia social de los intelectuales capitalinos. A los 11 años, Delia Quiñónez leyó *Entre la piedra y la cruz* de Mario Monteforte Toledo y descubrió que había otro mundo dentro de Guatemala: el mundo maya, caracterizado por marginación, pobreza y discriminación⁵. La indigencia tan tremenda y el dolor de la población indígena se visibilizaron de manera patente a partir del terremoto de 1976, que además de destruir viviendas y estructuras públicas, reveló a los mismos guatemaltecos la situación de extrema miseria de gran parte de la población del país. La condición socio-económica tan injusta empeoró aún más a raíz del terremoto⁶.

³ F. BERROCAL SOTO, "Juan José Arévalo: el hombre y el político", *Revista de Filosofía*, 1966, vol. 5/18, pp. 196-200; J. MOLINA CALDERÓN, *Breve historia económica de Guatemala del siglo XX*, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala 2011, pp. 17-22.

⁴ A. TARACENA ARRIOLA, *Etnicidad, estado y nación en Guatemala (1944-1985)*, CIRMA, Antigua Guatemala 2004, pp. 30-48; F. ALBIZÚREZ PALMA – C. BARRIOS Y BARRIOS, *Historia de la literatura guatemalteca*, Editorial Universitaria, Guatemala 1987, pp. 24-25; D. QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

⁵ QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

⁶ TARACENA ARRIOLA, *Etnicidad, estado y nación en Guatemala (1944-1985)*, pp. 106-108; H. PÉREZ BRIGNOLI, *Storia dell'America Centrale*, Edizioni Mondo Nuovo, Milán 1990, p. 136.

Delia cursó la escuela Juan Enrique Pestalozzi, el colegio Teresa de Ávila y después el Instituto Normal Centro América⁷. Cuando era estudiante de secundaria, en el Instituto Normal Centro América para mujeres, Francisco Morales Santos llegó a la escuela buscando a la joven muchacha, ya reconocida poetisa, puesto que a partir de sus 14 años había empezado a escribir poemas. Ya publicaba en *El Imparcial*, el principal periódico del país, que pasaba por las manos del poeta César Brañas. La escuela normal tenía un radioperiódico y un periódico llamado *Vanguardia estudiantil*, en el cual también participaba Delia. La escuela era fruto de la Revolución de Octubre y se mantuvo con una óptica libertaria aun en la época de la represión. En el ámbito escolar se organizaban conferencias, se invitaban a periodistas y a varios artistas de la capital. También había cátedras de música y de teatro⁸.

Se tituló de maestra de enseñanza media en la Universidad Marroquín y obtuvo la licenciatura en la Universidad del Valle de Guatemala, donde también ejerció la docencia⁹. Durante los años de la represión en Guatemala tuvo que esconder muchos de sus documentos y libros, ya que se hacían redadas y cateos en busca de una seña de compromiso político por parte de intelectuales, artistas, profesores y estudiantes¹⁰.

Como varios poetas de su generación, Delia trabajó en el campo editorial y en la comunicación. Fue empleada en el servicio de prensa del Ministerio de Educación y tuvo a su cargo el departamento de literatura de Bellas Artes. Trabajó también en la publicidad y para las líneas áreas Aviateca y Taca, en el departamento de comunicación interna y externa. Este trabajo fue muy importante para el estudio de la lengua, sus usos y su declinación en los lenguajes técnicos. Trabajó como profesora de literatura centroamericana y de literatura guatemalteca en la Universidad del Valle, dando seminarios de

⁷ D. QUIÑÓNEZ, "Palabras de agradecimiento con motivo de la recepción del Premio Nacional de Literatura 2016", manuscrito, 2016, p. 6.

⁸ QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

⁹ MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES, *Boletín* 229, Gobierno de Guatemala, Guatemala 2016, p. 1.

¹⁰ TOCK, "El Premio", pp. 1-3.

profundización literaria. Son innumerables sus actividades en el campo cultural, como impulsora y difusora de las artes. Ha sido fundadora de la Fundación Guatemalteca para las Artes, del Premio Guatemalteco de Novela y de la Asociación Cultural de Guatemala. También fue cofundadora del Salón Nacional de la Acuarela. Este fue un certamen que se sostuvo durante 18 años, 10 de los cuales bajo la coordinación de Delia y del maestro de la plástica Víctor Vásquez Kestler¹¹.

A raíz del primer encuentro con el poeta Francisco Morales Santos, Delia se incorporó en las tertulias y colaboró con los poetas que formarían parte de Nuevo Signo. Junto al mismo Francisco Morales Santos y a Delia Quiñónez, participaban también Julio Fausto Aguilera, Antonio Brañas, Luis Alfredo Arango, Roberto Obregón y José Luis Villatoro¹².

Nuevo Signo

El grupo literario conocido como Nuevo Signo nació de manera muy espontánea en 1968, como una necesidad de revisar y compartir mutuamente la producción poética de sus participantes. Algunos eran poetas ya reconocidos, como Antonio Brañas, Julio Fausto Aguilera o Luis Alfredo Arango; otros estaban empezando su recorrido literario, como la joven Delia Quiñónez. Francisco Morales Santos fue el promotor y divulgador del grupo, con un afán constante de difusión de la poesía y con la edición de antologías. Delia volvió a coincidir con Francisco Morales Santos cuando ambos trabajaban en la dirección general de Bellas Artes¹³.

El grupo nació sin objetivos específicos y sin determinados lineamientos comunes; eran diferentes por generación y por estilo, pero todos tenían formación izquierdista y un hondo compromiso social. Para ellos era prioritario hablar del ser humano, sus dudas existenciales y la realidad social

¹¹ MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES, *Boletín* 229, p. 1.

¹² QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

¹³ *Ibidem*.

guatemalteca La finalidad última era darle relevancia a la poesía y que esta se preocupara por el hombre y la situación social guatemalteca. Criticaban la poesía populista de las generaciones anteriores, que habían propuesto una idealización del pueblo a través de un tono poético solemne y lejano de la sensibilidad popular¹⁴.

Sobre la estética del grupo ejerció mucha influencia la poesía de Rubén Darío y del mexicano Carlos Pellicer, por el uso del símbolo y de la metáfora. En la formación poética de esta generación también fue fundamental la poesía humanizada de Neruda de *Residencia en la Tierra*, de César Vallejo, de toda la generación del 27 y en particular de Miguel Hernández, Luis Cernuda y Federico García Lorca. Asimismo, fueron reconocidos como maestros Luis Cardoza y Miguel Ángel Asturias, José María Arguedas, Vladimir Majakowski, Walt Whitman y José Martí. A pesar de la dura represión y de la censura, llegaban a Guatemala ediciones extranjeras, muchas veces de manera clandestina. En la 9 Av. de la capital había dos librerías de viejos, una a la par de otra; la primera era de don Pepe, un español que había llegado a Guatemala huyendo de la Guerra Civil y que lograba introducir al país libros difíciles de conseguir; la segunda era la librería de Antonio Brañas, que se llamaba *Homero* y sirvió muchas veces como sede de tertulias literarias¹⁵.

Una de las prioridades de Nuevo Signo fue la de difundir la poesía en ediciones breves y baratas, llamadas *plaquettes*, repartidas entre amigos. Los poetas hacían lecturas públicas, sin tono declamatorio, en el programa que llamaron "Poesía en voz alta". Leían en institutos normales para maestros de la capital y de la provincia, así como en comunidades indígenas del interior¹⁶.

¹⁴ J.L. SIERRA, "Poesía actual de Guatemala", en NUEVO SIGNO (eds.), *Nosotros los de entonces*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1993, pp. 5-7; M.R. MORALES, comunicación personal, 21 de julio de 2015.

¹⁵ QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015; M. ARRANZ, *Nuevo Signo. Historia de un grupo literario de Guatemala*, Tipografía Nacional, Guatemala 1984, pp. 47-64.

¹⁶ F. MORALES SANTOS, comunicación personal, 20 de julio de 2015; QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

Nuevo Signo ante la violencia

En 1954 los beneficios en el campo cultural aportados por los gobiernos de Juan José Arévalo y de Jacobo Árbenz fueron interrumpidos violentamente. El golpe de estado del coronel Carlos Castillo Armas decretó el comienzo de un periodo dramático de represión política en Guatemala y el desarrollo de una profunda crisis social y cultural. Se cedió poco a poco el país a las inversiones extranjeras, con la abolición del proteccionismo nacional y la creación de facilidades fiscales para las inversiones estadounidenses. Fue la época de la incursión en Guatemala de un capitalismo salvaje y del *American way of life*, que impusieron un modelo económico consumista y cada vez más dependiente de los intereses norteamericanos. Con la creación del Mercado Común Centroamericano en 1960, el ideal de progreso se tradujo en la transformación de Guatemala en la sucursal de las multinacionales y en un lugar de explotación a favor del capital extranjero¹⁷.

También las ciudades se transformaron: incrementaron su tamaño y nacieron las llamadas 'villas miserias', barrios de casa de lata y de cartón, donde la gente vivía en condiciones inhumanas. Como resultado de las olas migratorias, desde la provincia habían llegado a la capital también casi todos los poetas de Nuevo Signo, en busca de trabajo y mejores condiciones de vida¹⁸.

La modernización y la importación de modelos culturales norteamericanos incrementaron la miseria de gran parte de la población guatemalteca, que perdió sus tierras comunales cedidas de las empresas extranjeras. La distancia entre la oligarquía blanca y la población rural, en su mayor parte indígena, se hizo cada vez más evidente y puso en duda el sentido de una identidad guatemalteca

¹⁷ D. LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, Universidad San Carlos, Guatemala, 1997, pp. 220-221; G.O. DÍAZ CASTELLANOS, *Las clases sociales en Guatemala (1964-2002)*, Editorial Academia Española, Saarbrücken 2012, p. 22; T. SAGASTUME PAIZ, "Industriales y empresarios a principios del siglo XX en la ciudad de Guatemala", *Estudios*, 1996 (abril), 1-96, pp. 89-90; G. TORIELLO GARRIDO, *La batalla de Guatemala*, Editorial Universitaria, Guatemala 1997, p. 301; M.R. MORALES, *La ideología y la lírica de la lucha armada*, Editorial Cultura, Guatemala 2011, p. 157.

¹⁸ LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, pp. 213-219.

construida sobre un modelo ficticio de blanqueamiento cultural y económico de la nación¹⁹. Guatemala se convirtió en un claro ejemplo de las contradicciones de la modernidad latinoamericana, entre lujos, coches norteamericanos, lavadoras, analfabetos y hambre²⁰. Una de las tareas de Nuevo Signo fue precisamente la de reflexionar sobre el sentido de la vida humana, en un contexto cada vez más deshumanizado, desnaturalizado y cementificado.

El conflicto armado que estaba devastando a Guatemala en la década de los 60 y 70 azotó violentamente también al grupo poético. En 1970, el 6 de julio, en la frontera entre Guatemala y El Salvador, desapareció Roberto Obregón, uno de los miembros de Nuevo Signo, secuestrado por razones políticas²¹. Los poetas de Nuevo Signo publicaron una nota en *El Imparcial* fechada 11 de julio de 1970, en la cual denunciaban lo ocurrido, pidiendo una intervención a favor de su compañero²². Nunca más volvió a aparecer su cuerpo. A raíz de este homicidio, el grupo se disolvió definitivamente, pero no su amistad y su mutua colaboración²³.

¹⁹ W. BRACKETTE "La competencia por la nación a través de un terreno de sangre", en M. CAMUS (comp.), *Las ideas detrás de la etnicidad*, CRIMA, Antigua Guatemala 2006, p. 145; M.E. CASAÚS ARZÚ, "Las élites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala: su visión del indio y su imaginario de nación", en M.E. CASAÚS ARZÚ – O.G. PELÁEZ ALMENGOR, *Historia intelectual de Guatemala*, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2001, pp. 18-22.

²⁰ LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, p. 223.

²¹ Roberto Obregón nació el 13 de noviembre de 1940 en San Antonio Suchitepéquez; se formó en la Universidad San Carlos de Guatemala y desde 1961 en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú, donde obtuvo un doctorado en Filosofía en 1967. Durante su estancia en la Unión Soviética recibió nuevos estímulos culturales e incrementó su compromiso político de izquierda. Invitado a participar en un encuentro poético con el grupo literario salvadoreño Piedra y Siglo, el 6 de julio de 1970 fue secuestrado en el puesto fronterizo Las Chinamas, entre Guatemala y El Salvador, y asesinado. R. OBREGÓN, *Poesía de barro*, Universidad San Carlos, Guatemala 2011, p. I; C. FORSTER, *La revolución indígena y campesina en Guatemala, 1970 a 2000*, Editorial Universitaria, Guatemala 2012, pp. 149-150; F. ALBIZÚREZ PALMA – C. BARRIOS Y BARRIOS, *Historia de la literatura guatemalteca*, p. 32.

²² ARRANZ, *Nuevo Signo. Historia de un grupo literario de Guatemala*, p. 62; LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, p. 219.

²³ MORALES, comunicación personal, 21 de julio de 2015.

Nuevo Signo fue también una generación desheredada, huérfana e hija de la violencia. Los poetas de *Saker Ti'*, que había sido la agrupación poética de la Revolución y que había roto con la literatura anterior, fue al exilio durante la represión²⁴. Nuevo Signo escribió precisamente para llenar este vacío; su propuesta fue la de romper la barrera entre lo culto y lo popular, haciendo un arte revolucionario y superando la idea solemne y artificial de pueblo²⁵. En última instancia se intentaba crear una «poesía testimonial»²⁶, refugio y verdadera forma de libertad. La poesía fue entendida como conocimiento y reconocimiento del mundo, una forma de extrañamiento del objeto desde su espacio cotidiano, para verlo otra vez en su soledad²⁷. La de Nuevo Signo fue entonces una poesía «sustancial»²⁸.

La importancia de la libertad creadora se evidencia repetidas veces en la obra de Delia Quiñónez, quien define la poesía «como un ejercicio de libertad, el único instante de libertad total»²⁹. La poeta abre su acto de agradecimiento por el Premio Nacional de Literatura precisamente con una cita del *Don Quijote* sobre este tema:

La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres (M. de Cervantes, *Don Quijote*, Parte 2, Capítulo 58)³⁰.

²⁴ M. ALBIZÚREZ, "Nuevo Signo: entre lo coloquial y lo trascendente", en NUEVO SIGNO (eds.), *Nosotros los de entonces*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1993, p. 8.

²⁵ MORALES, comunicación personal, 21 de julio de 2015.

²⁶ ALBIZÚREZ PALMA – BARRIOS Y BARRIOS, *Historia de la literatura guatemalteca*, p. 32.

²⁷ LIANO, *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, pp. 216-217.

²⁸ J. MEJÍA, "Introducción a Nuevo Signo", en NUEVO SIGNO (eds.), *Las plumas de la serpiente*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala, 1970, p. 5.

²⁹ QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 23 de julio de 2015.

³⁰ Citado en QUIÑÓNEZ, "Palabras de agradecimiento con motivo de la recepción del Premio Nacional de Literatura 2016", p. 1.

Poesía, tierra, plantas y espíritu

La creación poética ha acompañado a Delia Quiñónez en cada etapa de su vida, desde los 14 años hasta la fecha. Su variada producción comprende narrativa, poesía y ensayos. Sus principales colecciones poéticas son: *Barro pleno* (1968); *Otros poemas* (1982); *Nos habita el paraíso* (1990); *Ultramar* (1991); *Vuelo de piedra puño y flor* (1999), *Rituales sobre la piel* (2007) y *Cantos rodados* (2016). Muy importante es también la producción crítica sobre literatura y artes plásticas guatemaltecas. Su obra ha sido incluida en más de 30 antologías³¹.

Su poesía se inserta en una importante y reconocida tradición poética femenina guatemalteca, con autores como Alaíde Foppa, Luz Méndez de la Vega, Margarita Carrera, Carmen Matute, Isabel de los Ángeles Ruano y Ana María Rodas, quien inauguró un lenguaje claramente feminista³². Sin embargo, dentro de esta trayectoria poética, la creación de Delia es totalmente original, con un lenguaje poético único y personal, que revela el afán de comprensión del ser humano, en vilo entre espíritu y materia.

Podemos situar su poesía en una encrucijada entre una tendencia subjetiva e introspectiva, según la lección de Octavio Paz y de la generación del 27 y el exteriorismo de Cardenal, que parte del mundo exterior para llegar a una poesía objetiva y narrativa³³. En la obra de Delia Quiñónez, la materia y el espíritu se funden en una celebración del ser humano como plenitud en estos dos componentes. La poeta crea un tipo de mimesis abstracto, con imágenes metafóricas que se generan por asociaciones inesperadas entre el mundo espiritual y el mundo material. Respecto al hermetismo vanguardista de la

³¹ MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES, *Boletín* 229, p. 1.

³² A. ACEVEDO – A. TOLEDO (eds.), *Para conjurar el sueño. Poetas guatemaltecas del siglo XX*, Universidad Landívar, Guatemala 1998, p. 10; F. MORALES SANTOS, “La tradición y la ruptura”, en ID. (comp.), *Los nombres que nos nombran*, Magna Terra Editores, Guatemala, 2010, p. 14.

³³ M.E. FUENTES, “Ernesto Cardenal y la poética de la prosa exteriorista”, *Casa del tiempo*, 2015, 13, pp. 49-52; ALBIZÚREZ, “Nuevo Signo: entre lo coloquial y lo trascendente”, p. 8.

primera mitad del siglo XX³⁴, el arte de Delia regresa a la materia y al contenido humano, sumerge el espíritu dentro del cuerpo. Es el contexto natural, el barro, los árboles, las estrellas y el agua, los que restituyen la unidad al mundo fragmentado de la poesía espiritual.

Considero la obra de Delia Quiñónez como una reformulación del canon vanguardista, a través de un uso potente de la metáfora, de un lenguaje pulido y exacto y un cuestionamiento intelectual y filosófico de la identidad humana. Sin embargo, se nota en ella un deseo de recuperar la realidad representada, de acercar espíritu y materia y de reconstituir la unidad y el sentido del mundo externo³⁵.

La muerte
toca esta puerta de niebla
y el silencio se lleva
su perfil iracundo.

La muerte
se ha posado
en un balcón sin nombre,
bajo la ventana de un anciano triste
o entre los ojos
de un niño que sonrío.
(...)
Estamos heridos.
Además, extraña ausencia,
nos falta un corazón enfebreado
entre el pecho y la camisa³⁶.

Sin llegar a identificar en el mundo objetivo el punto de partida de su quehacer poético, con un lenguaje ajeno al tono coloquial de otros miembros de Nuevo Signo, su poesía espiritual se empapa de materia, se calienta en los

³⁴ A.J. PÉREZ, “Notas sobre las tendencias de la poesía post-vanguardista en Hispanoamérica”, *Hispania*, 1992, 71/1, p. 51.

³⁵ *Ivi*, p. 53.

³⁶ D. QUIÑÓNEZ, *Vuelo de piedra, puño y flor*, Feria Municipal del Libro, Guatemala 1999, p. 28

latidos de un mundo injusto, violento, pero al mismo tiempo mágico y natural. Lejos de la corriente realista y popular de otros poetas de su generación, su poesía es la celebración de los nexos sutiles entre la complejidad del alma y los destellos del mundo natural, como se puede apreciar en el ejemplo a continuación:

Soy rumor de ola y huella sobre el espejo:
 anclas movedizas con las que penetro
 en este túnel huidizo y frágil que me invade.

(...)

Soy, porque recuerdo
 y me agoto en la espuma
 de muchos mares antiguos
 de rutas pasajeras
 de pasos y sombras
 que cruzan mis orillas.

Ola y espejo
 cuajan sobre la superficie
 de mis horas vividas
 con rumor de agua leve
 o grito de tempestad encarcelada.

Soy porque recuerdo³⁷.

La poeta siente la necesidad de escribir sobre temas sociales, en una poesía encaminada a lo histórico y al mismo tiempo a lo universal. Este compromiso humano se encuentra en *Ultramar* (1991), poema largo dedicado al V centenario del descubrimiento de América. El fuerte uso del símbolo y de la polifonía hacen de esta obra un ejemplo logrado de poesía hermética y plástica³⁸. Al lado de las celebraciones oficiales y de las duras críticas surgidas a raíz de esta conmemoración, la poeta se interroga sobre el significado humano de este evento histórico, que une pasado y presente, historia lineal y cíclica.

³⁷ ID., *Rituales sobre la piel*, Editorial Cultura, Guatemala 2007, p. 39.

³⁸ ALBIZÚREZ, "Nuevo Signo: entre lo coloquial y lo trascendente", p. 10.

Avanzábamos
 con una espada en el vientre
 y tres carabelas
 vacías de agua dulce.

El camino
 era una curva vertical
 en sal de antiguas evidencias:
 ella anuló su eternidad
 y nosotros las amarras de su fuego.

(El mar era una esquina
 de gris inevitable)³⁹

Y en otro paso:

Olvidaron la eternidad
 de las estelas
 y de las cresterías
 que besaron el cielo
 surcando escalinatas
 de ciencia irrepetible.

(...)

Negaron la sabia geometría
 de los templos,
 la fragancia suspendida
 en las flores del jade
 y las palabras del glifo
 que rumiaba silencios⁴⁰.

A través de un lenguaje hermético, busca el significado atemporal de este encuentro. Los hombres llegados de Ultramar con sus espadas sacudieron y

³⁹ D. QUIÑÓNEZ, *Ultramar*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas 1991, p. 10.

⁴⁰ *Ivi*, p. 28.

violaron repetidamente pensamientos, lunas, el fuego de los dioses y hasta la forma del universo, dejándonos un «sol embotellado»⁴¹.

La raíz más íntima de la poesía de Delia Quiñónez es el delicado equilibrio entre lo espiritual y lo material, entre la esencia universal del hombre y su situación contingente. Este compromiso humano, material, plástico y concreto, se aprecia en el mismo discurso de agradecimiento del Premio Nacional de Literatura, cuando afirma:

reitero mi convicción en la fuerza de la palabra y en la necesidad de su búsqueda para poder explicarnos el mundo, transformarlo, inventarlo o para provocar una reflexión; para entender el aquí y ahora que nos ha tocado vivir y mejorar, de la mano de la dignidad y la justicia, ese mundo que no puede ni debe sernos ajeno⁴².

La visión concreta y universal es evidente ya desde la prima colección de poemas, *Barro pleno*, publicada precisamente por Ediciones Nuevo Signo en 1968, en donde el sujeto lírico se funde con la naturaleza, con plantas, barro, maíz, pan y semillas⁴³. El padre, el hombre amado, el hermano, su hijo son partes del ciclo vegetal: hojas, flores, nardos, clorofilas, rosas y espinas. Todas las expresiones vegetales dan un sentido universal a la condición humana, los hacen partícipes del mismo respiro natural. En un mundo modernizado, urbanizado y caracterizado por la violencia institucional, los ritmos de la naturaleza ofrecen una respuesta a las inquietudes del ser humano.

En particular, la figura del padre, que repartía con sus dedos de hojas «estrella-pan que nos alumbra/ la boca y la garganta»⁴⁴, se presenta como semilla, hoja, árbol, flor, en un ciclo vital continuo. Dice en la poesía «Dulcedumbre», de *Barro pleno*:

Hoy,
cuando siento que sus manos

⁴¹ *Ivi*, p. 43.

⁴² QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 2 de noviembre 2016.

⁴³ ACEVEDO – TOLEDO (eds.), *Para conjurar el sueño. Poetas guatemaltecos del siglo XX*, p. 63.

⁴⁴ D. QUIÑÓNEZ, en NUEVO SIGNO (eds.), *Las plumas de la serpiente*, p. 25.

son más hojas, más árbol,
más flor que tiempo y carne,
pongo su semilla verde
en esta dura tierra
que me cubre las venas
por donde corre un insomne suspiro
de luz y llanto nuevo⁴⁵.

El padre nutre el espíritu de la poeta, para que el mismo yo lírico pueda «florecer en interminables/ palpitantes/ rosas cotidianas»⁴⁶. En una realidad cementificada y desnaturalizada por la modernidad, los valores importantes de la vida se traducen en «la madre rosa» «cercana al cielo», en el «barro húmedo», «la piel de otoño o primavera» que guarda el palpar de las flores⁴⁷.

Esta identificación de las raíces del ser humano con la naturaleza sigue en la colección *Nos habita el paraíso*, de contenido prevalentemente erótico. Aquí el lenguaje metafórico traslada el pleno goce del amor en pareja a un nivel universal⁴⁸, según el ejemplo la poesía mística de San Juan de la Cruz y el *Cantar de los Cantares*. A través de la unión sexual, los amantes se hacen parte de los ritmos naturales: mareas, tempestades, aves migratorias, luz, contraluz y sombra, en constante vilo entre la materia y la unión espiritual de las almas. El cuerpo se hace territorio: cerro, mar, río, templo y volcán, en donde los amantes se funden para entrar en una dimensión universal.

Uva frugal.
Ayuno de antiguas plenitudes.
Aguas y jugos
humanamente turbios,
coronan,
sin laureles,
la puerta vital del paraíso.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ *Ivi*, p. 26.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ QUIÑÓNEZ, comunicación personal, 2 de noviembre de 2016.

Besos de eternidad
 Marcando territorios,
 colinas
 cavidades⁴⁹

El lugar de los amantes es un paraíso privado, hecho de intimidad y de universo. La materia y la identificación del cuerpo con el espacio natural remarcan la dimensión natural del ser humano, su papel como parte integrante de un universo cíclico, vital y eterno.

También en “Corazón de ciudad” de *Rituales sobre la piel* la naturaleza es tan poderosa que rompe los confines de la ciudad y hace irrupción en los parques, los charcos y la neblina del espacio urbano.

Allá un cerro carmelita
 con jacarandas tejidas
 de oro viejo.
 Aquí un parque insólito
 donde el verde rompe
 a llorar cada mañana.

Luz dispersa
 entre el cielo y el asfalto:
 polen y diésel
 donde se renuevan
 las estrellas caídas
 en los charcos⁵⁰.

Las imágenes naturales vivifican la ciudad, alumbran el agua sucia de los charcos con la luz de las estrellas, rompen la niebla con el perfil del volcán, mientras los árboles lloran encerrados en su recinto. Las palabras antitéticas, cielo y asfalto, polen y diésel, unidas en el oxímoron, se contaminan mutuamente, creando una naturaleza asfaltada, urbanizada, pero todavía viva.

⁴⁹ D. QUIÑÓNEZ, *Nos habita el paraíso*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas 1990, p. 14.

⁵⁰ QUIÑÓNEZ, *Rituales sobre la piel*, p. 51.

La composición se concluye con la imagen de una ciudad-naturaleza o de una naturaleza humanizada, donde se «hilvanan los cantos y los rezos/ donde la risa es un mago que reinventa/ la flor y la duplica» y la esperanza se encarna en los rostros que pueblan la ciudad⁵¹.

Sin embargo, esta misma ciudad donde irrumpe la naturaleza es sede de la injusticia humana. En la misma composición “Corazón de ciudad”, el carácter socialmente comprometido de la poesía de Delia Quiñónez revela las contradicciones de la modernidad: cemento y árboles, risas y muerte. Entre avenidas, campanas y anuncios luminosos, están trasportando al féretro de un hombre asesinado por sus ideas políticas. Además, en la contra esquina duerme otro hombre, tan pobre que solo tiene páginas de periódico para taparse. Ambos son símbolos de un país que lleva muerte, miseria, injusticia y que domestica la naturaleza en los charcos y en la neblina.

Cuerpos y silencios
 durmiendo entre las páginas
 que ayer fueron noticias:
 hombre de hoy,
 triste sonido
 entre la muchedumbre indiferente⁵².

La identificación entre la naturaleza y la vida humana, el uso de metáforas vegetales para representar el espíritu, la necesidad de libertad y su conexión con los ritmos naturales se presentan como la clave más auténtica de la producción poética de Delia Quiñónez. Si por un lado podemos observar en su poesía una huella de la tradición vanguardista latinoamericana, su obra adquiere tonos profundamente originales. La grandeza de la poesía de Delia Quiñónez consiste a mi parecer en el difícil equilibrio entre la espiritualidad y la humanización poética, sin perder nunca su profundidad de sentir y su tono original. A través de la identificación de las raíces que unen al hombre con el mundo natural, la poeta encuentra una respuesta eficaz a la alienación humana

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² *Ivi*, p. 53.

y social producida por la modernidad, que ha azotado a Guatemala con una violencia sin par desde la segunda mitad del siglo XX.

Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias 2016

El 23 de septiembre de 2016, el Ministro de Cultura y Deportes de Guatemala, José Luis Chea Urruela, y el jefe de la Editorial Cultura, Francisco Morales Santos, anunciaron el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias 2016 a Delia Quiñónez.

La entrega del premio se realizó el 18 de octubre en el Salón de Banderas del Palacio Nacional de la Cultura, por orden del Ministro de Cultura. El jurado fue integrado por la Licda. Claudia Ciudad Real de Melville, Directora de las Artes, del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, y por los escritores: Javier Payeras, Rosa Chávez, Luis Méndez Salinas (Director de la Editorial Catafixia), Gerardo Guinea Diez y Francisco Morales Santos; los dos últimos habían recibido el Premio Nacional de Literatura en años anteriores⁵³.

Hubo un gran despliegue de información y entrevistas en todos los medios de comunicación: televisión, radios e incluso en radios comunitarias. El acto fue muy concurrido, cosa siempre difícil en Guatemala en el ámbito cultural. Incluso le dedicaron una actividad en la Feria Internacional Chiapas (México), que se celebra anualmente⁵⁴. El premio incluyó también la publicación de una selección de poemas, algunos inéditos, titulada *Cantos rodados*⁵⁵.

La deuda principal que la poeta menciona en su discurso de agradecimiento consiste en la relación con los poetas de Nuevo Signo, experiencia humana e intelectual fundamental para su formación poética. La participación de Delia Quiñónez en este grupo literario le dio una dirección

⁵³ QUIÑÓNEZ comunicación personal, 3 de noviembre de 2016.

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ D. QUIÑÓNEZ, *Cantos rodados*, Editorial Cultura, Guatemala 2016.

dentro de la literatura guatemalteca y una posición ética frente a los problemas políticos y sociales de su país. Su poesía también marcó un hito en el cuestionamiento de los cánones de la literatura hispánica anterior, presentándose con una voz original y auténticamente guatemalteca:

Fuimos siete y seguimos siendo siete. Número cabalístico que enlaza días, colores, alegrías, trabajo, amistad, tristeza, lucha interior, canciones y batallas con o sin recompensas. Vida y muerte. Y seguimos deambulando unidos e independientes, amarrados al tiempo y despidiéndonos de él sin rencores y con una sonrisa⁵⁶.

Bibliografía

- Acevedo, Anabella – Toledo, Aída (eds.). *Para conjurar el sueño. Poetas guatemaltecas del siglo XX*, Universidad Landívar, Guatemala 1998, p. 10.
- Albizúrez Palma, Francisco - Barrios y Barrios, Catalina. *Historia de la literatura guatemalteca*, 3 tomos, Editorial Universitaria, Guatemala 1987.
- Albizúrez, Mónica. "Nuevo Signo: entre lo coloquial y lo trascendente", en Nuevo Signo (eds.), *Nosotros los de entonces*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1993, p. 8.
- Arranz, María del Rosario. *Nuevo Signo. Historia de un grupo literario de Guatemala*, Tipografía Nacional, Guatemala 1984, pp. 47-64.
- Berrocal Soto, Fernando. "Juan José Arévalo: el hombre y el político", *Revista de Filosofía*, 1966, vol. 5/18, pp. 196-200.
- Brackette, Williams. "La competencia por la nación a través de un terreno de sangre", en Manuela Camus (comp.), *Las ideas detrás de la etnicidad*, CRIMA, Antigua Guatemala 2006, p. 145.
- Casaús Arzú, Marta Elena. "Las élites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala: su visión del indio y su imaginario de nación", en Marta Elena Casaús Arzú – Oscar Guillermo Peláez Almengor, *Historia intelectual de Guatemala*, Universidad de San Carlos, Guatemala, 2001, pp. 18-22.

⁵⁶ QUIÑÓNEZ, "Palabras de agradecimiento con motivo de la recepción del Premio Nacional de Literatura 2016", p. 5.

- Díaz Castellanos, Guillermo Osvaldo. *Las clases sociales en Guatemala (1964-2002)*, Editorial Academia Española, Saarbrücken 2012, p. 22.
- Forster, Cindy. *La revolución indígena y campesina en Guatemala, 1970 a 2000*, Editorial Universitaria, Guatemala 2012, pp. 149-150.
- Fuentes, Moisés Elías. "Ernesto Cardenal y la poética de la prosa exteriorista", *Casa del tiempo*, 2015, 13, pp. 49-52.
- Liano, Dante. *Visión crítica de la literatura guatemalteca*, Universidad San Carlos, Guatemala 1997.
- Mejía, José. "Introducción a Nuevo Signo", en Nuevo Signo (eds.), *Las plumas de la serpiente*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1970, p. 5.
- Molina Calderón, José. *Breve historia económica de Guatemala del siglo XX*, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala 2011, pp. 17-22.
- Morales, Mario Roberto. *La ideología y la lírica de la lucha armada*, Editorial Cultura, Guatemala 2011, p. 157.
- Morales, Mario Roberto. Comunicación personal, 21 de julio de 2015.
- Morales Santos, Francisco. "La tradición y la ruptura", en Francisco Morales Santos (comp.), *Los nombres que nos nombran*, Magna Terra Editores, Guatemala, 2010, p. 14.
- Morales Santos, Francisco. Comunicación personal, 20 de julio de 2015.
- Obregón, Roberto. *Poesía de barro*, Universidad San Carlos, Guatemala 2011, p. I.
- Quiñónez, Delia. *Nos habita el paraíso*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas 1990.
- Quiñónez, Delia. *Ultramar*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas 1991.
- Quiñónez, Delia. *Vuelo de piedra, puño y flor*, Feria Municipal del Libro, Guatemala 1999.
- Quiñónez, Delia. "Dulcedumbre", en Nuevo Signo (eds.), *Las plumas de la serpiente*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1970, pp. 25-26.
- Quiñónez, Delia. *Rituales sobre la piel*, Editorial Cultura, Guatemala 2007.
- Quiñónez, Delia. "Palabras de agradecimiento con motivo de la recepción del Premio Nacional de Literatura 2016", manuscrito, 2016.
- Quiñónez, Delia. *Cantos rodados*, Editorial Cultura, Guatemala 2016.
- Ministerio de Cultura y Deportes. *Boletín 229*, Gobierno de Guatemala, Guatemala 2016, p. 1.
- Pérez, Alberto Julián. "Notas sobre las tendencias de la poesía post-vanguardista en Hispanoamérica", *Hispania*, 1992, 71/1, p. 51.

- Pérez Brignoli, Héctor. *Storia dell'America Centrale*, Edizioni Mondo Nuovo, Milano 1990, p. 136.
- Sagastume Paiz, Tania. "Industriales y empresarios a principios del siglo XX en la ciudad de Guatemala", *Estudios*, 1996 (abril), 1-96, pp. 89-90.
- Sierra, José Luis. "Poesía actual de Guatemala", en Nuevo Signo (eds.), *Nosotros los de entonces*, Ediciones Nuevo Signo, Guatemala 1993, pp. 5-7.
- Taracena Arriola, Arturo. *Etnicidad, estado y nación en Guatemala (1944-1985)*, CIRMA, Antigua Guatemala 2004, pp. 30-48.
- Toriello Garrido, Guillermo. *La batalla de Guatemala*, Editorial Universitaria, Guatemala 1997, p. 301.
- Tock, Rosa. "El Premio", *Plaza Pública*, 27 de septiembre 2016, en línea <www.plazapublica.com.gt/content/el-premio>.